

El desempleo y los precios relativos

Una premisa fundamental rigurosamente documentada en la economía consiste en que el crecimiento de la productividad durante el proceso de desarrollo es mayor en la producción de bienes transables, que son los que producen la agricultura y la industria manufacturera, por oposición a los que produce el sector servicios cuyo "output" por lo general no es transable internacionalmente. De esta premisa se sigue que los países que quieren crecer en serio deben asignar los recursos prioritariamente a la producción de transables. La forma normal de hacerlo en una economía capitalista es por la vía de precios relativos favorables a estos sectores, o sea con tipo de cambio real alto, o dicho en términos vulgares, con dólar caro. Los altos precios relativos por un largo plazo a favor de la industria y de la agricultura generan grandes utilidades en estas actividades y ello genera reinversión y ulteriores aumentos de la productividad y progreso tecnológico en ellas, en una sucesión de "feedbacks" que debe durar 30 o 40 años. Pero al final del proceso de desarrollo económico, la sobrevaluación cambiaria se hace inevitable porque la consiguiente mayor oferta de bienes transables fuerza a la baja en sus precios relativos. Es el proceso alemán y japonés de crecimiento desde 1950 a 1995. Es el coreano de 1961 hasta la actualidad. Y el chileno a partir de 1983 hasta el presente. Una característica de este modelo de crecimiento consiste en que genera una tendencia hacia el pleno empleo desde el inicio y una distribución del ingreso favorable al factor trabajo por la gran demanda de mano de obra directa e indirecta que genera un modelo industrial exportador.

Con el modelo de los precios relativos a favor de los transables, el crecimiento se acelera puesto que las inversiones van a los sectores de mayor

crecimiento en la productividad, como establecimos antes. Pero además, el tipo de cambio real alto asegura que no haya problemas de balanza de pagos ni de restricción externa. En el período 1963-1995 la tasa de crecimiento de la Argentina fue lenta por culpa de su carácter "stop and go". Tuimos 8 depresiones económicas causadas por la escasez de divisas y esto disminuyó nuestra tasa de crecimiento en esos 32 años. Pero Chile, en cambio, que adaptó el modelo con los precios favorables a los transables en 1983, desde ese año hasta la actualidad casi no tuvo ciclos económicos.

• Cuestionable

El modelo de los precios relativos a la agricultura y a la industria, y en consecuencia favorables a los servicios y a la sobrevaluación cambiaria propiciado por los economistas defensores del plan económico actual, no solamente frena el proceso de crecimiento en el largo plazo, sino que repotencia los ciclos económicos y la vulnerabilidad externa. Su característica más cuestionable, sin embargo, consiste en que genera un mar de desocupación. En la primera etapa del modelo de la sobrevaluación cambiaria, la agricultura y la industria despiden personal para bajar costos y para poder competir no obstante la baja cambiaria. En consecuencia, al cabo de cuatro años, se duplica la tasa de desempleo. Es el salto en el desempleo de 6% a 12% registrado entre 1991 y 1994 en nuestro país. Luego, como consecuencia de este modelo erróneo, se genera una crisis de balanza de pagos, y entonces la tasa de desempleo se triplica: es la tasa de desempleo de 1995-96.

En un estudio reciente se demuestra que en el modelo "normal" de crecimiento, con los precios relativos correctos, los sectores que más crecen en productividad, es decir la agricultura y la in-



Escribe
Eduardo
Conesa
Economista

industria, tienen una tendencia a despedir personal que es generada por el mismo aumento en la productividad. Esa tendencia es contrarrestada fuertemente en el caso de la industria manufacturera por la alta elasticidad ingreso de la demanda para sus productos, especialmente si el país sigue una estrategia industrial exportadora. Dentro del esquema "normal", el sector de los servicios, si bien tiene menor crecimiento en la productividad, es el gran absorbente de mano de obra, precisamente porque la demanda de servicios crece "pari passu" con el PBI, pero la productividad de la mano de obra en ese sector crece muy poco.

• Ganancias

En el modelo de crecimiento con los precios relativos al revés que propicia Cavallo respaldado por muchos economistas de la "supply side school", las buenas ganancias están en el sector de los servicios, el que entonces reinvierte, y al aumentar su productividad como consecuencia de esas reinversiones también despide personal. Esto se agrava cuando aparece la recesión por causa de restricción externa porque el sector de los servicios carece por lo general de capacidad exportadora para dar salida a la producción que el mercado interno no absorbe. Y entonces se verifica una situación como la que vivimos en 1995-96; la agricultura despide personal; la industria también para bajar costos; y los servicios también porque invirtieron demasiado en los años de las vacas gordas inducidos por los precios relativos al revés del modelo supply side. Así llegamos al mar de desempleo actual. Ante el terror de perder el empleo, la gente ahorra y no consume. Así la economía no se puede reactivar. La menguada recaudación impositiva que emana de la misma recesión obliga a bajar el gasto público por mandato de la ley de convertibilidad, con lo cual la recesión se prolonga indefinidamente, a menos que ocurra un shock externo espectacularmente favorable al país.